

SOLUCION BENEDICTO de ylicero-fosfato de cal con CREOSOTAL. Preparado el más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras crónicos, infecciones ginales, enfermedades convulsivas, impotencia, debilidad general, postura nerviosa, neurastenia, etc.

ESPECÍFICOS DEL DR. HUMPHREYS. Medicamentos de fórmulas conocidas e indicadas en cada caso. Específico n.º 4—Cura la diarrea. n.º 5—Cura la disentería y cólicos biliares. n.º 7—Cura la tos, resaca y bronquitis. n.º 10—Cura la cistitis y estreñimiento. n.º 15—Cura el reumatismo.

SORDOS. En 300 casos, 300 curas de zumbidos, ruido oídos y sorderas. Sin molestias con el Sordite Thompson, de éxito infalible. Caja, 3 pesetas. En San Sebastián, Torero, Plaza de Guipúzcoa, 6. Consultas gratis por carta al Dr. Mateos, Madrid, Preciados, 2.

JARABE DE RÁBANO YODADO de GRIMAULT y C<sup>ia</sup>. Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el flujatismo, el usureo, las erupciones de la piel en los niños débiles, etc.

Enfermedades Nerviosas CUBACION CIERTA POR EL JARABE HENRY MURE. Para la curación de EPILEPSIA - HISTERICO CONVULSIONES, VERTIGOS, MAREOS, etc.

Icilmal. LA CREMA ICILMAL, cuyos maravillosos propiedades naturales dan un éxito incomparable para la tez y el cutis, es un remedio sin rival contra las grietas y los Sañaones.

LA VOZ DE GUIPUZCOA. Diario Republicano. Es el periódico de mayor circulación de la Provincia.

LA HIGIENICA. AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias exposiciones científicas con medalla de oro y plata; la mejor de todas las conocidas para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color.

ZOMOTERAPIA. EL ZÓMOL. Preparado en frío, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne animal. Prescrito en la TUBERCULOSIS, la NEURALGIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVALESCENCIA, etc.

ENCICLOPEDIA POPULAR. (Trataditos científicos a 25 céntos, uno). La Enciclopedia popular constituye un esfuerzo editorial nunca visto en España. La casa Sopena se propone, á toda costa, estimar el estudio vulgarizando la ciencia hasta ponerla al alcance de los más humildes.

LA VOZ DE GUIPUZCOA. Precios de suscripción: SAN SEBASTIÁN—Tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 16 pesetas.

ALMANAQUE BAILLY BANLIERE. Pequeña Enciclopedia popular y útil. Precio de venta: 100 céntimos.

Curación de EPILEPSIA, INSOMNIOS, ERUPCIONES NERVIOSAS. Del mismo autor: ERGOTINA.

- 1 Elementos de agricultura
2 Geografía general
3 Nociones de aritmética
4 Historia de Oriente
5 Historia natural. Los mamíferos
6 Anatomía humana
7 Historia natural Mineralogía
8 Nociones de Algebra
9 Darwin y el darwinismo
10 Historia de Grecia
11 Elementos de Física
12 Fisiología elemental
13 La luz eléctrica
14 El médico de sí mismo
15 Nociones de Astronomía
16 Evolución histórica de la familia
17 Elementos de Filosofía
18 Meteorología
19 Literatura griega
20 Historia natural. Las aves
21 Historia del socialismo, primera parte
22 Elementos de Química
23 La fotografía y sus aplicaciones
24 El radio y la constitución de la materia
25 Historia del Arte de la Imprenta

Contratos de Arrendamiento. Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, San Martín, 10.

La mesa Española. Arte de cocina por doña D. V. de U. Cuarta edición. De venta en la administración de este periódico al precio de UNA peseta en rústica, y UNA peseta CINCUENTA céntimos en pasta el ejemplar.

Año 1906 SERVICIO DE TRENES DE INVIERNO Año 1906

Table with columns: Destino, Hora, Día, Noche, etc. for routes from San Sebastián to various destinations like Bayona, Biarritz, etc.

Table with columns: Destino, Hora, Día, Noche, etc. for routes from San Sebastián to Bilbao and other nearby cities.

Table with columns: Destino, Hora, Día, Noche, etc. for routes from Bilbao to San Sebastián and other destinations.

Folleto de LA VOZ

Los Molicanos de París. POR A. DUMAS (PADRE)

irritada de una manera más activa la sensibilidad nerviosa de Rolando. Este detalle no tardó en presentarse á la vista de Juan Robert. Rolando tenía, como hemos dicho, además del pelo un poco más largo y ligeramente rizado en el vientre, el color del león; solamente Juan Robert observó en el costado, entre la cuarta y quinta costilla, un punto blanco de siete u ocho líneas de diámetro.

do, comprendí que había allí una herida ó una quemadura. Herida más bien que quemadura, puesto que el dedo encontraba una cicatriz. Miró en el costado izquierdo; allí tenía la misma señal aunque un poco más abajo. Robert puso allí el dedo como había hecho la primera vez; al sentir esta segunda presión, el perro lanzó un gemido más doloroso, gemido que explicó el joven observador por la dureza de la costilla.

palabra por palabra: Le he preguntado de quién era hijo, y me ha respondido que era cruzado de San Bernardo y de Terranova; le he preguntado qué edad tenía, y me ha dicho que de nueve á diez años; le he preguntado qué era esa mancha blanca que tiene á cada lado, y me ha respondido que era la señal de una bala que había recibido en el costado derecho y que le salió por el izquierdo, rompiéndole una costilla.

—¿Y no os ha dicho otra cosa? —Habéis entrado en el momento en que me contaba que no había olvidado su herida, y que cuando llegara el caso se acordaría del que se la hizo. Ahora cuento con vos para saber lo demás. —No hay más que una desgracia, y confieso en este punto mi profunda ignorancia; es que yo no sé más que vos. —¡Bah! ¿de veras? —Sí, un día que andaba yo cazando, hace cuatro ó cinco años, por los alrededores de París... —¿Qué cazabais? —Furtivamente, quiero decir, un pobre como yo no caza; encontré á este pobre animal en una zanja, todo cubierto de sangre, atravesado y expirante. Su hermosura excitó mi compasión; le llevé hasta una fuente, lavé su herida con agua fría, en la cual eché unas gotas de aguardiente, y pareció que volvía en sí merced á los cuidados que le prodigué. Entonces me dió la idea de apropiarme aquel magnífico animal, que su amo no debía apreciar mucho, según el estado en que le encontré; le eché en el carro de un hortelano y me vine detrás.

reconocimiento capaz de hacer honor á cualquier hombre, y que está dispuesto á hacerse matar por mí y por las personas que me son queridas; ¿os es verdad, Rolando? A esta pregunta lanzó Rolando un grito de alegría cariñosa colocando sus dos patas delanteras sobre el hombro de su amo, como había hecho al llegar éste. —Bueno, bueno, —dijo Salvador;—eres un perro hermoso y fiel, Rolando; yo la sabemos. Abajo las patas. Rolando se bajó y fue á tenderse otra vez delante de la puerta, en la misma alfombra en que estaba cuando Juan Robert le hizo levantarse llamándole. —Y ahora, —dijo Salvador, —¿queréis venir? —Con mucho gusto; pero temo ser indiscreto. —¿Por qué? —Porque vuestra compañera tiene que hacer una excursión esta mañana, y quizá había contado con vos para que la acompañárais. —No, puesto que ya habéis oído que no podía decirme dónde iba. —¿Y dejáis así á vuestra querida ir á sitios que no quiere decirnos?—preguntó riendo Robert. —Querido poeta, sabed una cosa, y es que no hay amor donde no hay confianza. Amo á Fragoles con todo mi

corazón, y antes sospecharía de mi madre que de ella. —En buena hora, pero quizá es impudencia en una joven, —continuó Juan Robert, —partir sola á las seis de la mañana é ir fuera de París con un cochero. —Sí, si no llevara á Rolando consigo; pero con Rolando la dejaría dar la vuelta al mundo sin temor de que le sucediera accidente alguno. —Entonces, ya es otra cosa. —Después, envolviéndose con cierta coquetería en su capa: —A propósito, —dijo Juan Robert, —he oído á vuestra compañera pronunciar, hablando de una de sus amigas, el nombre de Regina. —Sí. —Es un nombre poco común. He conocido una hija de un mariscal de Francia de este nombre. —¿La hija del mariscal de Lamothé-Houdon?—preguntó Salvador. —¡Justamente! —¡Es una amiga de Fragoles! Vamos. Juan Robert siguió, sin añadir una palabra, á su misterioso compañero. Caminaba de sorpresa en sorpresa.

El alma y el cuerpo. Durante su permanencia de diez minutos en el dormitorio, Salvador ha-